

:

Autores:

-Tazzioli Violeta Laureana, Universidad Nacional de Córdoba, Ciudad de Villa María, CP 5900, email: viole_tazzioli@hotmail.com

-Llorens Monserrat, Universidad Nacional de Villa María, Ciudad de Córdoba Capital, CP 5000, email: monsellorems@hotmail.com

-Monti Daiana, Universidad Nacional de Villa María, Ciudad de Villa María, CP 5900, email: daiana_monti@hotmail.com

-Artazo Gabriela, CONICET-Universidad Nacional de Villa María, Ciudad de Córdoba Capital, CP 5000, email: artazo2011@hotmail.com.ar

Mesa Temática n°20: Estado, burocracia y políticas públicas: abordajes teóricos para la investigación social

Título: “Procesos de apropiación simbólica de los instrumentos de reproducción social por parte de adolescentes de sectores populares en el marco del proceso de segregación urbana que configuran sus espacios de vida. El caso del barrio Felipe Botta. Villa María, Córdoba”

Introducción

El equipo de investigación del cual participamos tiene una vasta experiencia sobre estrategias de reproducción social en la pobreza y de modo más reciente, en prácticas de extensión en barrios populares de la ciudad de Villa María. Durante estos últimos años el análisis se centró en problematizar la experiencia de la adolescencia y juventud en agentes sociales, cuyas particularidades deben ser pensadas para proponer lógicas transformadoras de las trayectorias esperables.

Recuperando la propuesta bourdieuana nos proponemos explicar y comprender las prácticas sociales de adolescentes de sectores populares de un barrio periférico, de la ciudad de Villa María, Córdoba. Desde una primera aproximación creemos importante caracterizar la disponibilidad de capitales a los que acceden estos jóvenes y sus familias, así como las posibilidades de reconversión de los mismos desde los instrumentos de reproducción social (IRS) valorados en sus prácticas cotidianas. Así, también es importante comprender las disposiciones y visiones del mundo desde las cuales construyen formas de actuar y pensar más de una manera que de otra. Por todo esto, consideramos central ahondar en los procesos de apropiación simbólica de los instrumentos de reproducción social, ya que sólo

algunos cobran relevancia en sus estrategias, *prácticas* enclasadadas, las cuales se procesan y tensionan conflictivamente con la matriz del orden dominante.

En este momento, proponemos compartir el inicio de la investigación en términos de construcción de nuestro objeto de estudio y exponer las primeras aproximaciones al mapeo del estado de los instrumentos de reproducción social en tanto nos permite poner en debate las hipótesis sobre la lógica práctica-razonable- que operaría en la relación entre estos y los adolescentes y jóvenes de este barrio popular y los instrumentos de reproducción social.

Por otra parte, haremos foco en la realidad de un barrio periférico de la ciudad de Villa María, centrándonos en el estado de los instrumentos de reproducción social estatales debido a tres razones: a- el actual contexto de redefiniciones de la relación Estado– Sociedad , a partir de la centralidad que adquieren las políticas públicas nacionales, que nos lleva a hipotetizar que éstas son vertebradoras de las estrategias de reproducción social, y se configuran como algunos de los instrumentos fundamentales a la hora de favorecer la participación real de los sectores populares en la negociación redistributiva; b- creemos que las tres jurisdicciones estatales- municipal, provincial y nacional- se hacen presentes en el barrio a través de las políticas públicas y que se construyen desde distintas definiciones de los sujetos y de los propósitos de la intervención; c- nuestra hipótesis supone que el Estado Municipal de Villa María tiene un vasto trabajo territorial y sus agentes se han constituido a lo largo de los años en referentes en los barrios¹.

Acerca de la Estructura Estatal como campo de diseño de Instrumentos de Reproducción Social

Si bien es abundante la literatura política de los últimos años en relación al desarrollo y efecto neoliberal en la región, creemos importante recordar, aunque no sea más que brevemente, el proceso político histórico y social que se vivió desde el año '76 hasta finalizada la década de los '90², debido a que ha sido parte de la configuración de la experiencia política de estos últimos años. Experiencia que desembocó en el nuevo modelo estatal, que denominaremos Nueva Estalidad (De Piero, 2013) promulgado post crisis del

¹ En otro momento podremos trabajar sobre la vinculación entre referentes, partido y Estado municipal.

² La historia Argentina sobre todo la de los últimos 40 años ha estado signada por la implementación del modelo neoliberal (y sus resistencias) al continente sudamericano. Durante la última dictadura militar se impuso mediante el uso sistemático de la fuerza las primeras bases de sustentación del modelo de apertura y des-regulación del Estado, promoviendo un tipo de economía financiera en donde se liberalizó el mercado interno a la competencia exterior, se redujeron los aranceles de importación, esto se desarrolló en el marco del atraso cambiario en donde los productos importados bajaban de precio y el consumo interno se volcó masivamente a estos en detrimento de los productos de industria nacional.

2001 y desde el año 2003 ha re-configurado desde una mirada centralmente política al viejo Estado de Bienestar.

“La primera década del siglo XXI, adquirió en nuestro país y la región en general, un juego pendular que se inició con una profunda crisis económica y política, pero finalizó de un modo que el conjunto de los actores sociales no se imaginó en los días más difíciles. En efecto, luego de un período caracterizado por la inestabilidad política, de la mano de recetas de ajuste fiscal que parecían no tener fin, la década ya concluida logró reposicionar a la política, como la arena propia del debate y el espacio capaz de orientar al conjunto de la sociedad. No se ausentaron los conflictos, sino que estos se desplazaron notablemente de una lógica de libre competencia, de competencia en términos de mercado, a la centralidad estatal como actor clave en el complejo entramado económico y social, dotado de mayores niveles de autonomía frente a la resolución de aquellos”(De Piero, 2011: 170).

Durante los 90' el Estado no sólo había perdido su centralidad en la vida societal sin poseer una misión política, en otros términos sin proyecto político o más bien librado a las indicaciones de los fondos crediticios, sino que además había enajenado sus capacidades técnico-administrativa a entes privados o bien al denominado tercer sector en cuanto a políticas sociales se tratara. Este doble desgaste configuró durante esos años, subjetividades cortoplacistas sin proyección futura y una filosofía del día a día en la gran mayoría de las unidades domésticas y agentes en general. Aquellas viejas promesas del mundo moderno y occidental se fueron desvaneciendo y los agentes tuvieron que optar por retomar viejos instrumentos de reproducción social para la sobrevivencia o bien incluir otros que se encontraban en conflicto con la norma jurídica, esto se evidencia para los discursos dominantes, sobre todo aludiendo a las franjas relacionadas con las infancias, adolescencia y juventudes.

También durante la llamada década neoliberal, conjuntamente con la “globalización” y el “fin de las ideologías”, trajeron consigo un cúmulo de “valores sociales” ligados a los nuevos esquemas productivos mundiales, dichos valores proponían el pensamiento único y la globalización cultural, vinculando a esta a patrones de consumo – soy lo que puedo consumir -. Estos esquemas perceptivos fueron generando un doble juego en donde los

accesos a los consumos se encontraban obstaculizados por exclusiones sociales (algunas de orden estructural) en concordancia con complejos mecanismos de distinción que planteaban estilos y formas de vida diferenciadas, paradójicamente asociados a una (falsa) esperanza de igualdad. Es así que adolescentes y jóvenes de sectores populares permearon su mundo simbólico desde esta falsa esperanza de inclusión e incorporaron a sus estrategias de reproducción social diferentes modos de alcanzar aquellos estilos y formas de vida.

Hipotetizamos que la emergencia de la Nueva Estatalidad centra a la política como arena de debate, resignificando y reconfigurando los problemas de la sociedad, asumiendo el Estado un rol interventor y vertebrador en términos de reconocimiento de derecho y redistribución de la riqueza. Creemos que es necesario profundizar sobre las respuestas que esta Nueva Estatalidad vehiculiza mediante las políticas públicas. Retomando los aportes de Danani (1996), sostenemos que las políticas no son sólo la respuesta que el Estado le da a la cuestión social, sino que la constituye, y en dicha constitución construye y define al agente destinatario. Es por esto que sostenemos que a nivel de diseño e implementación de las políticas públicas persisten algunas nociones implícitas que ubican al agente como “el problema y la solución”, incentivando por ejemplo la inclusión, mantenimiento y desempeño en programas de empleo o bien en la “eficiente” inserción en el sistema educativo como factores fundamentales en la mejora de la calidad de vida de los adolescentes y jóvenes, cuando en realidad la reproducción social de la vida cotidiana de estos agentes es mucho más compleja.

Es por esto que comenzaron a desarrollarse nuevos e intensos debates en torno al diseño, formulación e implementación de políticas sociales, encuadradas en el sistema de protección social, en donde hoy- al menos discursivamente- se ubican varios de los instrumentos de reproducción social presentes en el barrio Felipe Botta-barrio periférico en el cual se centrará la presente investigación- de Ciudad de Villa María, si bien nuestra preocupación central es explorar el sentido con el que los adolescentes y jóvenes incorporan a sus estrategias de reproducción social dichos instrumentos, en esta etapa indagamos el estado –material y simbólico- en el que los agentes municipales los administran, lo que involucraría formas de significar sus propias expectativas en relación a aquellos grupos etarios.

Contexto local

La ciudad de Villa María, ubicada en el centro del país, es una de las más importantes del departamento General San Martín y en la provincia, es la tercera en términos sociodemográficos y económicos. Se encuentra en plena Pampa Húmeda a orillas del Río Tercero o Ctalamochita y a 146 km al sudeste de la ciudad de Córdoba.

Durante estos últimos años ha devenido en un importante centro económico subregional en el cual se han desarrollado industrias y servicios relacionados con las actividades agropecuarias, ya que la ciudad es el centro de una de las principales cuencas lecheras de Argentina, así como industrias de apoyo a la actividad agraria (agromecánica, agroquímicos). Aun así, la industria en esta ciudad se ha diversificado a partir de la segunda mitad del siglo XX, sumándose las industrias alimentarias, metalmecánicas livianas, textiles, del vidrio, cementeras y químicas no específicamente ligadas al agro.

En lo que respecta a la caracterización del Estado municipal en términos socio-políticos podemos decir que durante el período que hemos caracterizado como Nueva Estatalidad, la localidad tomó algunas de estas características y desarrolló un amplio abanico de inversiones, entre ellas las referidas a servicios públicos, como transporte y educación y otras en términos de infraestructura como red gas, cloacas y red de agua, esto significó una mejora sustancial en la calidad de vida de los residentes locales. Por otro lado y debido a que el gobierno local se alineó con el gobierno nacional, Villa María ha sido receptora de una multiplicidad de programas sociales y financiamiento para tales fines, aunque cabe destacar que la vehiculización de dichas políticas, muchas veces sostuvieron en su implementación lógicas de focalización sin atender la complejidad íntegra de los sectores más pauperizados de la ciudad. Es así que como foto de la ciudad, se visualiza una localidad modernizada con una amplia actividad económica y generadora de renta interna en la que aún persisten en la periferia bolsones poblacionales pauperizados que no encuentran respuestas integrales a sus condicionantes de vida, creemos que esto acontece como consecuencia de ciertas miradas de agentes estatales ancladas en un orden simbólico neoliberal que obstaculiza, prácticas vinculadas a políticas sociales asociadas a un enfoque de derechos.

Acerca de los instrumentos de reproducción social

Atentos a las transformaciones en la relación entre Estado-Sociedad, a las particularidades que adquiere en Villa María, y al sujeto/objeto de nuestra investigación nos centramos en relevar el estado de los instrumentos de reproducción social y particularmente los estatales municipales. Para en otra instancia avanzar sobre los modos en los cuales la población adolescente y juvenil se apropia de los instrumentos de reproducción social disponibles en los territorios barriales en los cuales viven. Entendiendo a su vez, como mencionamos anteriormente, que dichos instrumentos son fundamentales en el desarrollo de estrategias de reproducción social que pueden favorecer, o no, la participación real de los sectores populares en la negociación redistributiva.

Retomamos la teoría estructural genética de P. Bourdieu, ya que esta nos propone pensar en las condiciones objetivas, ya externas, ya internalizadas y en las prácticas no como respuestas automáticas al contexto sino como acciones que, en el marco de lo aprehendido históricamente, se inscriben en una lógica práctica que predispone a actuar según lo conocido, “lo que es para uno”. Asimismo, comprendemos que el orden social se caracteriza por una lógica que habilita la desigual distribución de capitales económicos, sociales, culturales y simbólicos; y debido a la lucha por la obtención de esos recursos es que cada agente se posiciona en el campo social de manera diferenciada. Desde aquí, estudiar las clases y la división entre clases es hablar de posiciones diferenciadas y relacionales respecto a la acumulación de capitales. En este sentido la teoría habilita el estudio de los sectores populares y la pobreza como posición relacional en el campo social. Posición vinculada a la estructura particular que se configura a partir de la relación entre las propiedades. En este sentido hablaremos de jóvenes del Botta de sectores populares en situación de pobreza.

Un concepto potente para el estudio de las clases sociales es el de estrategias de reproducción social (ERS) entendido como: *“conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase”* (Bourdieu,

1988: 122). Como es propio en el autor, el concepto rescata la agencia y las condiciones estructurales complejizando así la lectura de la realidad social.

Las ERS suponen un sistema que se vincula a las dimensiones de: volumen y estructura del capital, y trayectoria; el estado de los IRS el estado de las relaciones de fuerza entre las clases; los habitus; y el modo de reconversión. Las prácticas aquí solo pueden ser comprendidas si se ponen en relación las condiciones objetivas que actúan como límite, pero, si pensamos en términos de la Nueva Estatalidad también como posibilidad, y las condiciones subjetivas, en tanto habilitan las inversiones prácticas de los agentes en sus vidas cotidianas (Pavcovich, 2006).

Aquí haremos foco en los IRS ya que permite pensar el espacio social, en particular el B° Botta y la relación que se construye allí entre las instituciones públicas, estatales y no estatales; los espacios asociativos y las tramas de relaciones construidas históricamente, atravesadas por la legalidad o no, a través de las que los adolescentes y jóvenes van movilizando distintos tipos de recursos. En este caso haremos foco en los IRS estatales que son las políticas públicas que se implementan en el barrio a través de la municipalidad de Villa María.

Esto es una primera aproximación a pensar la relación entre adolescencia y juventud con el Estado. Nuestra hipótesis supone que la ampliación de derechos fue avanzando sostenidamente en relación a las líneas vinculadas a estos grupos etarios sin embargo, todavía persisten algunas distancias entre quienes formulan las políticas y las prácticas mediadas por agentes estatales y no estatales vinculados -en una relación más directa- con los destinatarios.

Breve conceptualización sobre juventud y adolescencia como categoría social

Cuando hablamos de adolescencia y juventud nos centramos, a partir de Pierre Bourdieu (1990), en la definición social de estas categorías, teniendo en cuenta que las categorías etarias no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y adultos. Hablar de los y las jóvenes como unidad social, de un grupo constituido homogéneamente con un conjunto de intereses, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente (Bourdieu, 1990).

Nos proponemos definir a adolescentes –a partir de la CIDN- y a jóvenes atendiendo a las particularidades específicas que los y las caracterizan: el sector social que ocupan en el espacio social general, sexo, etnia. En este sentido, nos interesa distinguir juventud no como algo unívoco, sino ampliar la posibilidad de poder reflexionar sobre las diferentes experiencias de estos sujetos

“Históricamente, la juventud es un fenómeno típico de la sociedad moderna; en las llamadas sociedades tradicionales el pasaje de la niñez a la edad adulta se daba a menudo sin períodos de transición. Con el advenimiento de las sociedades modernas, se abre el concepto de juventud como una fase de transición, como efecto de la mayor longevidad de la población urbana, pero sin límites precisos ni demarcados por ningún ritual social” (Catani y Gilioli (2008) en Pinheiro e Silva y Henríquez Ojeda, 2014:39).

Es así que *adolescencia* y *juventud* son conceptos recientes; su percepción como categoría social cobró impulso a mediados del siglo XX, y a menudo ha servido como símbolo de una categoría social siempre dispuesta a cuestionar los valores sociales y la sociedad en general, como sostienen Pinheiro e Silva y Henríquez Ojeda (2014), simbolizando a lo rebelde, a lo nuevo y a otras características.

En este trabajo consideramos importante enfatizar que los adolescentes/jóvenes, en tanto sujetos sociales constituyen un universo social cambiante y discontinuo, cuyas características son resultado de una negociación- tensión entre las diferentes generaciones. Los jóvenes y adolescentes no constituyen un sujeto único, que pueda ser "*etiquetable*" (Reguillo, 2000) como un todo homogéneo; suponemos que nos encontramos frente a una heterogeneidad de actores la juventud y la adultez no están dadas, sino que se construyen socialmente entre jóvenes y adultos (...) "*La edad es un dato manipulado y manipulable, muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye una manipulación evidente*" (Bourdieu 1990: en Duarte Quapper, 2000: 63). No son categorías estáticas están vinculadas con el contexto histórico y social de su tiempo. En este sentido, las categorías, como sistemas de clasificación social, son también y, fundamentalmente, productos del acuerdo social y productoras del mundo.

En los últimos años ha crecido la atención hacia estos grupos tanto en los medios de comunicación como en la voz de otros actores políticos, en el mundo académico, en las instituciones gubernamentales y no gubernamentales y, parafraseando a Pinhero e Silva y Henríquez Ojeda (2014) ha crecido el mercado de productos destinados especialmente a éste público.

Es así que resulta importante prestar especial atención a las representaciones y conocimiento que se ha producido en relación a los adolescentes y jóvenes de sectores populares en las últimas décadas, indagando sobre el proceso de visibilización que los ha estigmatizado vinculándolos a situaciones conflictivas.

A partir de fines de los 80 y durante los años 90, se extendió un imaginario mediante el cual estos sujetos comenzaron a ser construidos como *delincuentes* y *violentos* (Reguillo, 2000). Esta nueva visibilización de los y las jóvenes -sobre todo de los y las más empobrecidos- emergió a partir de la convergencia paulatina de tres procesos: *“la reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico, que implicó ajustes en la organización productiva de la sociedad; la oferta y el consumo cultural, y el discurso jurídico”* (Reguillo, 2000: 5).

En primer lugar, la reorganización económica a partir de la implementación de políticas neoliberales implicó la ruptura de la tradicional sociedad salarial dejando a los sectores sociales más vulnerables desprotegidos frente una sociedad que los fue excluyendo y marginando.

En este contexto, de des-responsabilización del Estado frente a la fuerte crisis de legitimidad de las instituciones, sumado a la pobreza creciente, a la exclusión y al vaciamiento del lenguaje político de los noventa, resultó fácil convertir a los jóvenes en "víctimas propiciatorias" (Reguillo, 2000:3). De esta manera, los y las jóvenes, especialmente de sectores populares, se fueron transformando en una especie de “enemigo interno” de la sociedad; fueron pensados como los "responsables" de la violencia en las ciudades y vinculados de manera mecánica con la delincuencia y el consumo de drogas. Esta situación, analizada por Reguillo (2000), fue configurando una fuerte tendencia a (con)fundir el escenario situacional (la marginación, la pobreza, la exclusión) con las

representaciones sobre estos jóvenes, lo que es peor, a establecer una relación mecánica y transparente entre prácticas de los jóvenes y representaciones adulto-céntricas.

La segunda variable que utiliza Reguillo (2000) para explicar la nueva visibilización, se relaciona con la idea de una oferta de industria cultural específica para este rango etario. El mercado capitalista fue generando nuevos dispositivos de entretenimientos para este nuevo grupo retirado de la esfera pública y relegado al ámbito privado. Se ofertaron así, no sólo productos, sino *estilos de vida* (Reguillo, 2000). La posesión o el acceso a cierto tipo de productos implicó acceder a un modo particular de experimentar el mundo que se traduce en adscripciones y diferenciaciones identitarias (Reguillo, 2000: 81).

Por otra parte, y poniendo en juego la tercera categoría que utiliza Reguillo, a este “nuevo sujeto de derecho” se le construyó un discurso jurídico separado del de los adultos, surgiendo con ello una serie de dispositivos institucionales para su vigilancia y control de este segmento de la población. Así, va a aparecer un *“Estado benefactor que introduce elementos “científicos” y “técnicos” para la administración de la justicia en relación con los menores. Centros de internamiento, tribunales especializados, ya no castigo, sino rehabilitación y readaptación, van a transformar el aparato punitivo para los menores infractores”* (Reguillo, 2000: 5).

Jóvenes/adolescentes e instrumentos de reproducción social en Villa María

El contexto cotidiano en el que se mueven los adolescentes/jóvenes de clases populares en la ciudad de Villa María, está marcado por estas tensiones y contradicciones, que, pueden ser considerados limitantes de sus posiciones como sujetos de derechos. Sin embargo esas tensiones, también abren la posibilidad -desde la lógica del Estado Nacional y Municipal³- de fortalecer disposiciones que avancen en la ciudadanización de la adolescencia/juventud, desde el lugar del protagonismo y construcción de su propia vida y de las vidas de los grupos sociales a los cuales pertenecen.

Sabemos que las relaciones de sentido que sostienen la simbolización de adolescentes en contextos populares, son producto del estado de las relaciones de fuerza entre clases

³ El Estado Provincial no ha sido caracterizado en la presente exposición debido a que puntualmente la Ciudad de Villa María- el ejecutivo municipal al haberse alineado con el Gobierno Nacional- posee un desarrollo diferenciado del resto de las localidades aunque no deja de estar ajena al contexto provincial pero a los fines exploratorios nos pareció pertinente no ahondar en tal aspecto.

sociales y entre clases de edad. Por lo tanto, tensionan el modo en que se vinculan con el orden simbólico dominante y adultocéntrico. Desde allí producen significados sobre sí mismos, sobre su relación con los demás y sobre su entorno, significados que no están absolutamente determinados. En este sentido se debe considerar -aún desde el horizonte teórico que retoma la dominación por vía de la hegemonía- que las realidades de los focos subalternos no se agotan en la subordinación (Pavcovich, 2014).

Como dijimos nuestra investigación se centra en el Barrio Felipe Botta, ubicado en la periferia de la ciudad. A partir de las primeras aproximaciones y a través de observaciones realizadas en el recorrido por el territorio vecinal, de las entrevistas realizada a un referente estatal importante y del acceso a fuentes secundarias, podemos hacer una primera caracterización del espacio social que conforma una parte de las experiencias de estos jóvenes y de sus familias.

En la actualidad el Botta está limitado por calle Intendente Poretti, la prolongación del Bv. Vélez Sarsfield y descampado, que recientemente se ha convertido en un loteo de barrio cerrado.

Comenzó a poblarse luego que la familia Botta loteara y vendiera lo que hasta los 70' sirvió como espacio de alojamiento de los carros de la ferretería, en los años 90 fue reconocido como Barrio luego de que los vecinos manifestaran una identificación diferencial respecto a los vecindarios lindantes: el Carlos Pellegrini y el Nicolás Avellaneda. De acuerdo a datos oficiales, hacia el 2012 se inician los procesos de escrituración de los terrenos a partir de la gestión de la municipalidad que en los últimos años había trabajado en la urbanización del sector, con obras básicas de infraestructura tal como la red de cloacas, cordón cuneta, que proveen de servicios a las aproximadamente 360 unidades domésticas que allí residen.

El Botta como enclave territorial, cuenta en su radio con unas dieciséis ⁴ instituciones que trabajan en conjunto a partir de la herramienta denominada Consejo Barrial, dicho consejo funciona a través de reuniones quincenales donde se prioriza una agenda de problemas a

⁴ Estas son: Muncerca, Centro misionero, El arca de la unción (iglesia evangélica), Merendero de Josefa Mantanelli, Centro vecinal Carlos Pellegrini, Escuela Juana Manso, Jardín Juana Manso, Campeadores (club de fútbol y merendero), CAPS, Hermanas Adoratrices, Hogar de día. Otros colegios a los que van los niños y jóvenes: Colegio Abraham Juárez, Primaria Hugo Salvat (en Malvinas Argentinas, 400 viviendas), Colegio Secundario Comercial (Ocampo), Escuela Primaria Paraguay, Escuela Nicolás Avellaneda (primaria y nocturna, llamada "Ricardo Rojas")

abordar. De esta manera los actores barriales van, hipotéticamente, construyendo en conjunto programas o propuestas tendientes a resolver las problemáticas más agudas que se presentan. Estas propuestas o programas constituirían parte de los “instrumentos de reproducción social” a los que accederían los vecinos, desde un diseño multiactoral (al menos desde la perspectiva del Municipio).

Entre las instituciones encontramos al Muncierca n° 7 que es uno de los organismos descentralizados de atención municipal para los/las ciudadanos de la ciudad de Villa María. Desde ahí circulan una multiplicidad de recursos y programas municipales y nacionales. Esta institución descentralizada articula con el consejo programas tales como:

-Radio Comunitaria: en articulación con la Escuela Primaria Juana Manso que a partir de detectar, en conjunto con la directora de la institución, problemas de lecto-escritura y comprensión de textos, se pensó en una propuesta de radio comunitaria para los alumnos de 4to, 5to y 6to grado. Es así que se gestiona el presupuesto necesario (talleristas y equipamiento) para llevar adelante la propuesta desde el Muncierca.

-Huerta Comunitaria: Llevada adelante entre el Muncierca, INTA, CAPS⁵, Escuela Primaria Juana Manso y el Centro Misionero-Católico-. La propuesta de trabajo consiste en la auto-producir alimentos y talleres de nutrición y salud bucal.

-Cooperativa de Trabajo: El Muncierca desarrolla una propuesta organizativa de autogestión de puestos de empleo con apoyo y subsidio del estado municipal, el cual se encarga de garantizar un sueldo fijo a los cooperativistas que les permita sostener su trabajo asociativo. En la actualidad hay dos cooperativas de trabajo, una de parquización y otra de servicios urbanos, ambas con matrícula habilitante para realizar trabajo a terceros.

-SUMATE: Es un programa dirigido a niños/as y tiene por objetivo estimular actividades artísticas de recreación. El programa cuenta con subsidios del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y está vehiculizado por la secretaria de Desarrollo Social Municipal.

-Centros de Promoción Integral Familiar: Es un espacio de cuidado y contención hacia el niño/a y se trabaja junto a su familia. La intención, es trabajar diferentes dispositivos con las familias que les permitan generar estrategias para resolver problemáticas. El Centro de

⁵ Centro de Atención Primaria de la Salud

Promoción Familiar también es parte de una línea programática del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y cuentan con edificio propio.

-Taller de Informática: Es un espacio de capacitación entorno al uso de la tecnología informática, mayoritariamente asisten adultos y adultos mayores.

-Taller de Peluquería: Es un espacio de formación en oficio en este caso de peluquería y asisten mayoritariamente mujeres adultas.

Atentos a estos espacios y al estado incipiente de la investigación, nos proponemos reflexionar y analizar algunas tensiones que hemos detectado, desde esta primera aproximación exploratoria sobre los IRS descriptos anteriormente.

Hemos postulado dentro de la formulación de la hipótesis de trabajo, que en la actualidad se está dando un proceso de Nueva Estatidad que propone nuevos modos de distribución de recursos materiales y simbólicos para el reconocimiento de derechos hacia los adolescentes y jóvenes de sectores populares.

Lo que nos interesa en este momento de exploración es indagar sobre la mirada de las instituciones que motorizan dichos instrumentos y a partir de ahí como representan a la población adolescente y joven.

Partiremos diciendo que los agentes que producen y reproducen su vida en este espacio social han vivenciado –padecido- los procesos de producción del régimen social de acumulación (RSA) neoliberal⁶, caracterizado por un achicamiento del estado, desocupación estructural y vulneración de todo tipo de derechos. Lo que nos interesa destacar aquí es que dicho proceso fue atravesado por gran parte de los actores barriales (instituciones) mediante políticas focalizadas, residuales y compensatorias. Dichos programas o políticas se diseñaban desde un supuesto tácito (neoliberal) que pensaba a los problemas sociales como producto de los propios agentes que no podían apropiarse de las oportunidades del contexto y de ahí se derivaban las variadas consecuencias sociales en la reproducción social de su existencia. Lo que nos preguntamos a este respecto es si esta lógica de conceptualización de los problemas sociales y su resolución posible, ha encontrado un lugar de permanencia dentro de las mismas instituciones barriales,

⁶ Descrito en el apartado “ Acerca de la Estructura Estatal: Una aproximación”, de la presente exposición

persistiendo de forma encubierta en las propuestas desarrolladas por el Consejo Barrial. Desde la institución representativa del Estado Municipal (MUNICERCA) se cuestiona arduamente el hecho de desarrollar programas o políticas que no contemplen los intereses y/o inquietudes de las poblaciones (adolescentes y jóvenes) a las que están dirigidas problematizando así un posible desfase en las posibilidades de apropiación de los IRS por parte de dichos grupos. Sobre los adolescentes y su relación con las instituciones educativas la percepción- desde la institución Muncerca- del porque se originan procesos de deserción o desgranamiento escolar sigue recayendo en la “situación particular de cada familia” aunque se contextualiza dicha situación dentro de procesos de estigmatización social que agudiza la exclusión de adolescentes y jóvenes tanto de posibilidades laborales como así también escolares.

Por otro lado y como capital acumulado en el anterior RSA neoliberal persiste aún hoy como recurso de los actores institucionales el denominado “trabajo en redes”, que en la actualidad se encuentra articulado en el consejo Barrial. Dicho consejo hoy se ha tornado una arena de debate y acción donde rápidamente se intenta paliar situaciones de vulnerabilidad extrema o situaciones problemáticas, si bien esto representa un gran recurso para los vecinos del barrio, no se han realizado desde esta instancia acciones performativas de ciudadanía tendientes a poner en tensión las contradicciones producto del sistema y desde las cuales se padecen las consecuencias, se caracteriza-desde los actores institucionales- a los agentes residentes del Barrio como indiferentes y despreocupados.

Sin tomar definiciones apresuradas podríamos inferir que dentro del espacio social del territorial analizado aún hoy persisten subjetividades cortoplacistas, en donde la potencialidad de la lucha política por la exigibilidad de derechos continúa diluida en cumulo de restricciones estructurales propias del sistema, expresadas en situaciones de vulnerabilidad, pobreza, exclusión y persecución. Si bien la nueva estatalidad ha propiciado una re-distribución más equitativa del PBI mediante programas de cohorte universal dirigidas a niño/as y adolescentes, esto no ha redundado en posibilidades subjetivas por parte de los agentes responsables de unidades domésticas dentro del Barrio Felipe Botta, para desarrollar acciones de “reclamo” o “lucha”, pero queremos destacar que los actores institucionales-sobre todo los que representan parte de esta nueva estatalidad-han sabido

poner en tensión, dicha pasividad cuestionando fuertemente las formulaciones “autoritarias” de los problemas sociales y sus modos de resolución desde algunos programas sociales que se desarrolla el Estado Municipal.

Consideraciones Finales

Dentro de los mensajes meta-comunicacionales producidos por los medios masivos de comunicación y sobre todo los que se encuentran dentro del denominado stablishment comunicacional, se intenta instalar binomios analíticos que dan cuenta de la persistencia del neoliberalismo como modelo organizativo y explicativo del mundo; es así que se intenta asociar a la pobreza con la inseguridad, a la inseguridad con la juventud/adolescencia y la juventud/adolescencia con problemas de adaptación al sistema.

Desde la presente exposición hemos intentado fundamentar teóricamente -de forma aproximativa y no definitiva- el porqué de determinadas miradas y prácticas de los agentes estatales que vehiculizan mediante políticas públicas diferentes instrumentos de reproducción social. Dichos IRS están dirigidos a segmentos poblacionales a los que hemos denominado adolescentes/jóvenes de sectores populares y presumimos que persiste una tendencia desde dichos dispositivos a sostener prácticas y/o discursividades que parecieran ser funcionales a un discurso que los estigmatiza y los vuelve a ubicar como el centro del problema sin tensionar las condiciones de producción de las ERS de adolescentes y jóvenes.

Hoy nos encontramos frente a nueva estatalidad que dista mucha del viejo esquema estatal neoliberal pero sospechamos a nivel teórico que la persistencia de la experiencia neoliberal no solo se presenta en algunas propuestas emanadas desde esta nueva estatalidad sino que además las prácticas de los agentes han sido permeada por el neoliberalismo.

A partir de esto podemos hipotetizar que las trayectorias individuales y familiares de ellos los han ido entrelazando de modos particulares con las políticas públicas que desde el Municerca se gestionan y que estas han permitido, seguramente de modo focalizado, reconvertir sus capitales. Por ejemplo los proyectos de cooperativa de trabajo y el de peluquería, de acuerdo a las palabras del referente barrial-estatal, han permitido a los jóvenes participantes obtener recursos económicos. Los vinculados al apoyo educativo

como la huerta, radio y SUMATE pueden vehicular el desarrollo de las trayectorias educativas formales, reconvirtiendo capitales. Dicha reconversión incide de modo directo en las estrategias de reproducción social, modificando de alguna manera la experiencia de los agentes que se encuentra en el Botta. Lo que nos preguntamos puntualmente desde esta incipiente aproximación teórica es: ¿cómo estas acciones estatales descentralizadas pueden incidir de modo diferencial en las apropiación simbólica de jóvenes y adolescentes de los IRS?, ¿puede existir una reconversión de capitales a partir de dicha apropiación?, ¿la experiencia cotidiana de los jóvenes y adolescentes de Barrio Botta ha incorporado nuevos modelos de ser joven/adolescente? ¿los discursos protectivos entorno a estos, posibilitan la configuración de una ciudadanía activa y performativa por parte de jóvenes y adolescentes? ¿las acciones y propuestas emanadas del Municerca, mediante el consejo barrial potencian la reconversión de capitales? ¿o persisten aún lógicas filantrópicas desde el Estado?. Estos junto a otros interrogantes son a los que pretendemos dar respuesta desde nuestro Proyecto de Investigación.

Bibliografía

- Britos, N. (2003). *La trayectoria de la ciudadanía en Argentina. Derechos Humanos y ciudadanía*. En Aquin, N. (Comp.) Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social. Bs. As.: Espacio Editorial
- Bourdieu, P. (1990). *La Juventud no es más que una palabra*. En Bourdieu, P. Sociología y Cultura (119-127). México, DF. Editorial Grijalbo.
- Bourdieu, P (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI
- Bourdieu, P (1990) . *La juventud no es más que una palabra*. En: Sociología y Cultura, México, Grijalbo, pp. 129-138.
- Bourdieu, P (1998) . *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Buenos Aires, Taurus.
- Danani, C. (1996). *Algunas precisiones sobre la política social como campo de estudio y la noción de población-objeto*. En AA. VV. Políticas Sociales. Contribución al debate teórico-metodológico. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Universidad de Buenos Aires

- Lo Voulo, R., Barbeito, A. y Rodriguez Enriquez, C. (2002). *La inseguridad socio-económica como política pública: transformación del sistema de protección social y financiamiento social en Argentina*. Documento N° 33, Ciepp, Bs. As.
- Pavcovich, P (Coord). (2011). *El barrio: lo social hecho espacio*. Villa María. Eduvim.
- Reguillo, R. (2000). *Pensar los jóvenes. Un debate necesario*. Recuperado el 25 de Octubre de 2014, de www.cholonautas.edu.pe / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales.
- Reguillo, R (2003). *Ciudadanías Juveniles en América Latina*. En revista "Última Década" N° 19. Viña del Mar, Chile.
- Reguillo, R. (2008). *Las múltiples fronteras de la violencia: jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto*. Pensamiento Iberoamericano. México. 205-225.
- Pinheiro e Silva, A y Henríquez Ojeda, K (2014) *Enfoque sobre el estudio de la juventud: una visión de las perspectivas latinoamericanas*. En Juventud, participación y desarrollo social en América Latina y el Caribe. Escuela regional Most. Unesco Brasil. (Coord.): Valeria Viana Labrea y Pablo Vommaro - Secretaría Nacional de la Juventud, Brasil-Sao Paulo- CLACSO, 2004.
- Saraví, G. (2004). *Segregación urbana y espacio público. Los jóvenes en enclave de pobreza estructural*. CEPAL N°83.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Argentina. Taurus
- Villa, A, Infantino, J y Castro, G (2011). *Culturas Juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Noveduc